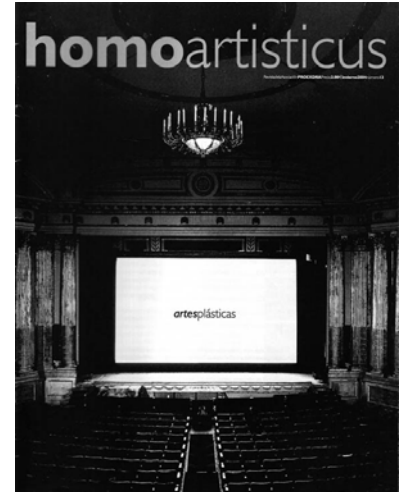


## NÚMERO 13

Los “objetos relacionales” de Lygia Clark (El cuerpo como lugar para la experiencia). (extracto)  
Ángeles Ruíz de Velasco y Javier Abad.  
Profesores de Educación Artística del CSEU La Salle (Madrid).  
Alumnas de Magisterio colaboradoras: Patricia Echeгойen, Laura Núñez e Irene Rodríguez.

### “El arte es el cuerpo”. Lygia Clark

Para la artista brasileña Lygia Clark (Belo Horizonte, 1920-1988) el arte es un ritual que permite al espectador, además de participar, también descubrir y recomponer su propia realidad física y psíquica. Como otros artistas de su generación, fue consciente del proceso de alienación, fetichización y mercantilismo que sufre el objeto artístico en el mundo contemporáneo, por lo que propuso un cambio profundo del arte como acto de vida, con implicaciones hacia la filosofía, la psicología, la ciencia, la cultura y la vida en general. Lygia Clark intentaba a través de su obra liberar al sujeto, adquiriendo una marcada dimensión social y política, buscando soluciones individuales a problemas colectivos.



En su obra, el espectador se convierte en “paciente” de una terapia a través del arte, creada para cualquiera que esté dispuesto a experimentar una forma de conocimiento interior en el proceso de reinventar la propia existencia. Con los “objetos relacionales”, sus últimas obras, la artista se acerca todavía más a este objetivo. Pequeñas bolsas de plástico o tela llenas de aire, de agua, de arena o poliestireno, tubos de caucho, rollos de cartón, trapos, medias, conchas, miel, saliva y otros muchos objetos inesperados se desparramaban por el espacio poético que creó en una habitación de su casa y que denominaba su “consultorio”. Se trataba de elementos de un ritual que la artista utilizaba como inductores de experiencias sensoriales y simbólicas a nivel individual y colectivo de maternaje, disolución de la fantasmática corporal, re-nacimiento, regresión, re-aseguración, integración, unificación o percepción y conciencia de los límites corporales a través de la manipulación, contacto y potencialidades de estos objetos.

Lygia Clark hablaba de sus “objetos relacionales” como objetos que pueden expresar significados diferentes para diferentes sujetos o para un mismo sujeto en distintos momentos, integrándose en la parte viva de la persona a través de ese nuevo significado. Formalmente, estos objetos y materiales no presentan analogía con el cuerpo, pero crean con él relaciones a través de la textura, el peso, el tamaño, la temperatura, la sonoridad y los contrastes: lleno-vacío, cálido-frío, pesado-ligero, etc. El “objeto relacional” en contacto con el cuerpo hace emerger la memoria y las experiencias que lo verbal no consigue detectar. Por ello, la relación establecida entre los objetos y el cuerpo no se logra a través del significado o la forma (imagen visual del objeto), sino a través de su imagen sensorial como algo vivido por el cuerpo como “lugar de la experiencia”.

### El “halo imaginario”, una experiencia de envoltura corporal:

A partir de la propuesta artística de Lygia Clark podemos considerar que las sensaciones corpóreas propiciadas por objetos investidos de significado y con ciertas características sensoriales y simbólicas pueden ser el punto de partida para realizar experiencias de juego dramático, expresión corporal y planteamientos próximos a la performance y al nuevo “arte corporal”. Pensamos en la posibilidad de realizar experiencias sensoriales y significativas con el plástico de embalar o de burbujas. Este material posee propiedades interesantes (transparencia, ligereza, sonoridad, etc.) y características próximas a los “objetos relacionales”: ser metáfora de envoltura corporal o del vestido como “sustitutivo del cuerpo” (piel, placenta, burbuja, nido, refugio, crisálida etc.), como elemento simbólico consciente de protección, aislamiento o incomunicación, crea un “espacio sensible” de percepción y sensorialidad, etc. Es también un material sin gran valor, que puede ser reutilizado y que puede servir como mediador para la introspección personal y colectiva en procesos de creatividad y construcción/ de-construcción de la identidad (el cuerpo como sujeto, como objeto y como alteridad).

Realizamos una propuesta de performance en el aula basada en los “objetos relacionales” de Lygia Clark y utilizando la expresión simbólica del material que hemos descrito a partir de distintas sensaciones (tacto, peso, presión, temperatura, etc.) y experiencias corporales (propioceptivas y exteroceptivas) del propio cuerpo y de otros cuerpos. Se crean “esculturas vivas”, individualmente o en grupo, con la expresión de

envolver, materner, contener, proteger, reencontrar y metáforas de la comunicación. Los estudiantes obtienen de esta manera, vivencias intensas, inquietantes y placenteras a la vez, en la relación íntima entre cuerpo(s) y objeto.